

15 Agosto La Dormición (Asunción) de la Virgen

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 1

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

¡Oh maravillosa maravilla! ¡El manantial de la Vida es colocado en una tumba, y la tumba se convierte en una escalera al cielo! ¡Alégrate, oh Getsemaní, santa morada de la Teotocos! Oh fieles, clamemos en voz alta, con Gabriel como nuestro líder: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo, otorgando gran misericordia al mundo a través de ti!

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

¡Oh maravillosa maravilla! ¡El manantial de la Vida es colocado en una tumba, y la tumba se convierte en una escalera al cielo! ¡Alégrate, oh Getsemaní, santa morada de la Teotocos! Oh fieles, clamemos en voz alta, con Gabriel como nuestro líder: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo, otorgando gran misericordia al mundo a través de ti!

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

¡Oh maravillosa maravilla! ¡El manantial de la Vida es colocado en una tumba, y la tumba se convierte en una escalera al cielo! ¡Alégrate, oh Getsemaní, santa morada de la Teotocos! Oh fieles, clamemos en voz alta, con Gabriel como nuestro líder: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo, otorgando gran misericordia al mundo a través de ti!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

¡Maravillosos son tus misterios, oh Teotocos! Tú has sido revelada como el trono del Altísimo, oh Señora, y hoy has sido trasladada de la tierra al cielo. ¡Tu gloria es majestuosa, brillando con milagros piadosos! ¡Oh vírgenes, subid a lo alto con la Madre del Rey! ¡Alégrate, oh tú que estás llena de gracia! ¡El Señor está contigo, otorgando gran misericordia al mundo a través de ti!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¡Maravillosos son tus misterios, oh Teotocos! Tú has sido revelada como el trono del Altísimo, oh Señora, y hoy has sido trasladada de la tierra al cielo. ¡Tu gloria es majestuosa, brillando con milagros piadosos! ¡Oh vírgenes, subid a lo alto con la Madre del Rey! ¡Alégrate, oh tú que estás llena de gracia! ¡El Señor está contigo, otorgando gran misericordia al mundo a través de ti!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¡Maravillosos son tus misterios, oh Teotocos! Tú has sido revelada como el trono del Altísimo, oh Señora, y hoy has sido trasladada de la tierra al cielo. ¡Tu gloria es majestuosa, brillando con milagros piadosos! ¡Oh vírgenes, subid a lo alto con la Madre del Rey! ¡Alégrate, oh tú que estás llena de gracia! ¡El Señor está contigo, otorgando gran misericordia al mundo a través de ti!

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Las autoridades y los tronos, los principados y dominios, las potestades, los querubines y los temibles serafines glorifican tu dormición, y los mortales se regocijan, adornados con tu divina gloria. Los reyes caen en homenaje con los arcángeles y los ángeles, y cantan: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo, otorgando gran misericordia al mundo a través de ti!

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Las autoridades y los tronos, los principados y dominios, las potestades, los querubines y los temibles serafines glorifican tu dormición, y los mortales se regocijan, adornados con tu divina gloria. Los reyes caen en homenaje con los arcángeles y los ángeles, y cantan: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo, otorgando gran misericordia al mundo a través de ti!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A instancias de Dios, los apóstoles portadores de Dios fueron arrebatados de donde estaban y, llegando a tu purísimo cuerpo y creador de vida, lo veneraron con amor. Y las huestes de los cielos arriba, llegando con su Maestro, se llenaron de pavor al acompañar al purísimo cuerpo que había recibido a Dios; y salieron en belleza y gritaron en voz alta invisiblemente a las jerarquías superiores: “¡Mirad! ¡Ha venido la Doncella divina, la Reina de todo! Levantad vuestras puertas, y recibidla sobre el mundo, que es la Madre de la Luz eterna; porque es a través de ella que la salvación ha llegado a toda la raza humana. No podemos contemplarla, somos incapaces de rendirle el debido honor; porque su excelencia sobrepasa todo entendimiento!” Por tanto, oh purísimo Teotocos, que moras siempre con tu Rey y Descendencia que da vida, ora sin cesar para que Él preserve y salve a tu nuevo pueblo de todo ataque del adversario; porque hemos adquirido tu intercesión, bendiciéndote manifiestamente con esplendor a través de las edades.

El Proquimeno del día

Lecturas

Génesis (28:10-17)

10 Jacob salió de Berseba en dirección a Jarán.

11 Llegó a un determinado lugar y se quedó allí a pernoctar, porque ya se había puesto el sol. Tomando una piedra de allí mismo, se la colocó por cabezal y se echó a dormir en aquel lugar.

12 Y tuvo un sueño: una escalinata, apoyada en la tierra, con la cima tocaba el cielo. Ángeles de Dios subían y bajaban por ella.

13 El Señor, que estaba en pie junto a ella, le dijo: «Yo soy el Señor, el Dios de tu padre Abrahán y el Dios de Isaac. La tierra sobre la que estás acostado la daré a ti y a tu descendencia.

14 Tu descendencia será como el polvo de la tierra, y te extenderás a occidente y oriente, a norte y sur; y todas las naciones de la tierra serán benditas por causa tuya y de tu descendencia.

15 Yo estoy contigo; yo te guardaré donde quiera que vayas, te haré volver a esta tierra y no te abandonaré hasta que cumpla lo que he prometido».

16 Cuando Jacob despertó de su sueño, dijo: «Realmente el Señor está en este lugar y yo no lo sabía».

17 Y, sobrecogido, añadió: «Qué terrible es este lugar: no es sino la casa de Dios y la puerta del cielo».

Ezequías (43:27-44:4)

27 Concluidos estos días, a partir del día octavo, los sacerdotes ofrecerán sobre el altar los holocaustos y sacrificios de pacificación, y yo os los aceptaré

1 Luego me hizo volver al pórtico exterior del santuario que mira hacia oriente. Estaba cerrado.

2 El Señor me dijo: «Este pórtico permanecerá cerrado. No se abrirá nunca y nadie entrará por él, porque el Señor, Dios de Israel, ha entrado por él. Por eso quedará cerrado.

3 El príncipe, porque es príncipe, podrá sentarse allí para comer el pan en presencia del Señor. Entrará por el vestíbulo del pórtico y saldrá por el mismo camino».

4 Después me llevó por el pórtico septentrional hasta la fachada del templo. Vi que la Gloria del Señor llenaba el templo del Señor, y caí rostro en tierra.

Proverbios (9:1-11)

1 La sabiduría se ha hecho una casa, ha labrado siete columnas;

2 ha sacrificado víctimas, ha mezclado el vino y ha preparado la mesa.

3 Ha enviado a sus criados a anunciar en los puntos que dominan la ciudad:

4 «Vengan aquí los inexpertos»; y a los faltos de juicio les dice:

5 «Venid a comer de mi pan, a beber el vino que he mezclado;

6 dejad la inexperiencia y viviréis, seguid el camino de la inteligencia».

7 Quien corrige al insolente recibe insultos; quien reprende al malvado, desprecios.

8 No corrijas al insolente, que te odiará; reprende al sensato y te querrá;

9 instruye al sabio, y será más sabio; enseña al honrado, y aprenderá.

10 El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor, conocer al Santo implica inteligencia.

11 Por mí prolongarás tus días, se añadirán años a tu vida;

La Procesión con el Icono y Artoclasía si lo hay; si no, a Medianoche

(Se cantan los versos aquí)

Se abre las Puertas Santas.

Tono 1

Convenía que los siervos del Verbo, que lo vieron con sus propios ojos, vieran también el reposo de su Madre en la carne, por cuanto era el último misterio acerca de ella, para que contemplaran no sólo el la ascensión del Salvador de la tierra, sino también la traslación de la que le dio a luz. Por lo cual, reunidos de todas partes de la tierra por el poder de Dios, llegaron a Sión y se despidieron de la que es más exaltada que los querubines en su paso al cielo. Y nosotros también, con ellos, nos inclinamos ante ella como quien ruega por nuestras almas.

de Anatolio

Tono 2

Como ella era más exaltada que los cielos, más gloriosa que los querubines y más alta en honor que toda la creación, y en su extremada pureza se convirtió en la morada de la Esencia siempre existente, ella se entrega su alma santísima en las manos de su Hijo hoy. Por ella todas las cosas están llenas de alegría; y nos concede gran misericordia.

de Juan de Damasco

Tono 2

La toda inmaculada Esposa y Madre de Aquel en Quien el Padre se complació, quien fue predestinado por Dios para ser la habitación de Su unión inconfundible, encomienda su alma purísima a Dios el Creador. La hacen llevar en alto las huestes de los incorpóreos, y ella pasa a la vida, en cuanto que es la Madre de la Vida, la luz de la Luz inaccesible, la salvación de los fieles y la esperanza de nuestras almas.

de Germano

Tono 3

Venid, todos los confines de la tierra, alabemos la honrosa traslación de la Madre de Dios; porque ella ha puesto su alma inmaculada en las manos de su Hijo. Por tanto, al mundo se le ha dado vida a través de su santa dormición; y en salmos, himnos y cánticos espirituales celebra espléndidamente con las huestes incorpóreas y los apóstoles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

de Teófano

Tono 1:

¡Venid, asamblea de los amantes de las fiestas de la Iglesia! ¡Venid, formemos un coro!
¡Venid, y con himnos coronamos el templo, el arca del reposo de Dios! Porque hoy el cielo ensancha su seno, recibiendo a la que dio a luz a Aquel que es invisible a todos, y la tierra recibe el manantial de la Vida, que imparte bendición y se adorna con esplendor. Los ángeles forman un coro con los apóstoles, mirando con asombro a aquella que dio a luz al Autor de la vida, y que es trasladada de vida en Vida. Inclinémonos todos ante ella, orando: ¡Oh Señora, no olvides tu parentesco con aquellos que celebran tu santísima dormición con fe!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh pueblo, himno, himno a la Madre de nuestro Dios! Pues hoy ella encomienda su alma resplandeciente en las manos purísimas de Aquel que se encarnó de ella sin simiente. Y ella le ruega sin cesar, que conceda paz y gran misericordia al mundo entero.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Venid, oh pueblos, cantemos a la santísima y pura virgen de quien salió inefablemente el Verbo encarnado del Padre; y clamemos en voz alta, diciendo: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el vientre que contuvo a Cristo! Habiendo entregado tu alma en sus santas manos, oh purísimo, ruégale que nuestras almas sean salvas.

Stijo: Levántate, oh Señor, a tu reposo, tú y el arca de tu santidad.

Cantemos hoy el himno de David a Cristo Dios, oh pueblos: Las vírgenes que la siguen, dijo él, serán traídas al Rey, y los que estén cerca de ella serán llevados con alegría y regocijo; porque la que es del linaje de David, por cuya causa hemos sido deificados, está gloriosa e inefablemente puesta en manos de su Hijo y Maestro. Himnándola como la Madre de Dios, clamemos en voz alta y digamos: ¡Sálvanos, que te confesamos la Teotocos, de toda mala circunstancia, y libra nuestras almas de las desgracias!

Stijo: En verdad el Señor ha jurado a David, y no lo anulará.

Oh virgen santísima y pura, nosotros, la multitud de los ángeles en el cielo y la generación de los mortales en la tierra, bendiga tu santísima dormición, porque tú fuiste la Madre de Cristo Dios, el Creador de todo. cesa de suplicar en nombre de nosotros que hemos puesto nuestra esperanza en ti y en Dios, oh Teotocos santísima que no conocías el matrimonio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Cuando partiste hacia Aquel que había nacido inefablemente de ti, oh Virgen Teotocos,

estaba presente Santiago, el hermano de Dios y primer obispo, con Pedro, el más honorable y preeminente, el más destacado de los teólogos, y todo el coro divino de la apóstoles, cantando el divino y asombroso misterio de la dispensación de Dios con la teología manifiesta; y, enterrando tu cuerpo que da vida y recibe a Dios, se regocijaron, oh el más cantado. Y refiriéndose unos a otros, decían, maravillados de las maravillas de aquella que trasciende las santísimas filas superiores de los ángeles: “Alzad vuestras puertas y recibid a la que dio a luz al Creador del cielo y de la tierra, y con glorificaciones cantemos el precioso y santo cuerpo que contenía al Señor que es invisible para nosotros”. Por lo cual, celebrando tu memoria, también nosotros te clamamos, oh de todos los himnos: ¡Exalta el cuerno de los cristianos y salva nuestras almas!

Bendición de los panes

Tropario

Tono 1

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotocos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones libras nuestras almas de la muerte. (tres veces)

MAITINES

Tropario

Tono 1

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotocos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones libras nuestras almas de la muerte. (tres veces)

Los Himnos de la sesión después de la primera katisma

Tono 1

Melodía: “Tu tumba, oh Salvador...”:

El más honorable coro de los más sabios apóstoles se reunió milagrosamente para sepultar gloriosamente tu purísimo cuerpo, oh Teotocos de todos los himnos. Con ellos cantó una multitud de ángeles, alabando con honor tu reposo que celebramos con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El más honorable coro de los más sabios apóstoles se reunió milagrosamente para sepultar gloriosamente tu purísimo cuerpo, oh Teotocos de todos los himnos. Con ellos cantó una multitud de ángeles, alabando con honor tu reposo que celebramos con fe.

Los Himnos de la sesión después de la segunda katisma

Tono 3

Melodía: “Emocionado por la hermosura de tu virginidad...”:

Tu concepción sin semilla en tu nacimiento y tu mortalidad incorrupta en tu dormición, una maravilla doble dentro de una maravilla, se han fusionado en ti, oh Teotocos. Porque ¿cómo eres tú, que no has conocido a un hombre, un puro Nutridor de un Niño? ¿Y tú, Madre de Dios, cómo perfumas con mirra un cuerpo mortal? Por tanto, con el ángel te clamamos: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu concepción sin semilla en tu nacimiento y tu mortalidad incorrupta en tu dormición, una maravilla doble dentro de una maravilla, se han fusionado en ti, oh Teotocos. Porque ¿cómo eres tú, que no has conocido a un hombre, un puro Nutridor de un Niño? ¿Y tú, Madre de Dios, cómo perfumas con mirra un cuerpo mortal? Por tanto, con el ángel te clamamos: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia!

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh toda inmaculada Madre de Cristo nuestro Dios, y glorificamos tu gloriosa Dormición.

Stijo: Aclamad con júbilo al Señor toda la tierra. Cantad a Su nombre.

Stijo: Cantad alabanzas a Su nombre.

Stijo: Aclamad con júbilo ante el Señor nuestro Rey.

Stijo: Dadle gracias y alabad Su nombre.

Stijo: En la ciudad del Señor de los Ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios

Stijo: Y su lugar ha sido en paz, y su morada en Sión.

Stijo: Cosas gloriosas se hablan de ti, oh ciudad de Dios.

Stijo: Dios lo ha fundado para siempre.

Stijo: El Altísimo ha santificado su tabernáculo.

Stijo: Santidad y majestad están en su santuario.

Stijo: Cantaré y daré alabanzas en mi gloria.

Stijo: Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

Stijo: En paz me acostaré y dormiré.

Stijo: Vuelve, oh alma mía, a tu descanso, porque el Señor te ha tratado con bondad.

Stijo: El Señor es justo, ha cortado la cerviz de los pecadores.

Stijo: Levántate, oh Señor, a tu reposo, Tú y el arca de tu santidad.

Stijo: Santidad conviene a tu casa, oh Señor, hasta el fin de los días.

Stijo: Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, ¡Gloria a Ti, oh Dios! (tres veces)

El Himno de la Sesión

Tono 4

Melodía: “José se maravilló...”:

¡Grita en voz alta, oh David! ¿Qué es esta fiesta que cantaste en el libro de los salmos? Porque Cristo, que nació de ella sin descendencia, ha trasladado a tu hija, la doncella y virgen divina, a sus moradas. Por tanto, las madres y las hijas y las novias de Cristo se regocijan, clamando: ¡Alégrate, oh tú que has sido trasladada al reino de lo alto!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

¡Grita en voz alta, oh David! ¿Qué es esta fiesta que cantaste en el libro de los salmos? Porque Cristo, que nació de ella sin descendencia, ha trasladado a tu hija, la doncella y virgen divina, a sus moradas. Por tanto, las madres y las hijas y las novias de Cristo se regocijan, clamando: ¡Alégrate, oh tú que has sido trasladada al reino de lo alto!

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud me han hecho guerra muchas pasiones; pero tú mismo defiéndeme y sálvame, oh mi Salvador.

Los aborrecedores de Sion seréis avergonzados por el Señor; porque como la hierba, junto al fuego os secaréis.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

En el Espíritu Santo, cada alma es vivificada, y, mediante la purificación, es exaltada y resplandeciente por la Triple Unidad de una manera sagrada y oculta.

Proquimeno

Tono 4

Conmemoraré tu nombre en cada generación y generación.

Stijo: Oye, hija, y mira, e inclina tu oído.

El Evangelio

Lucas (1:39-49, 56)

39 En aquellos mismos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá;

40 entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

41 Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo

42 y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

43 ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor?

44 Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

45 Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

46 María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor,

47 se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;

48 porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,

49 porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: su nombre es santo,

56 María se quedó con ella unos tres meses y volvió a su casa.

Salmo 50 (51)

de Bizancio

Tono 6

Cuando se acercó el reposo de tu purísimo cuerpo, los apóstoles, de pie alrededor tu lecho, te miró con estremecimiento; y ellos, contemplando tu cuerpo, se sobrecogieron de temor. Y Pedro te gritó en voz alta, llorando: ¡Oh Virgen, te veo claramente extendida, la vida de todos, y estoy asombrado, porque en tu cuerpo hizo Su morada la Delicia de la vida venidera! Oh purísimo, suplica fervientemente a tu Hijo y Dios, que tu rebaño se salve ileso.

CANON

ODA 1

Canon 1

de Cosme de Maiuma,

Tono 1

Tu sagrada y gloriosa memoria, supremamente adornada con la gloria divina, oh Virgen, ha reunido a todos los fieles en alegría, y dirigidos por Míriam con coros y panderos, cantan a tu Hijo unigénito, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Deja que las filas inmatrimales acompañen tu cuerpo divino e inmaterial a Sion. Porque la multitud de los apóstoles, viniendo de repente de los confines de la tierra, se paró delante de ti, oh Teotocos; Con ellos también glorificamos tu honorable memoria, oh Virgen pura.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Has tomado los honores de la victoria sobre la naturaleza, habiendo dado a luz a Dios, oh puro; sin embargo, emulando a tu Creador e Hijo, te sometiste a las leyes de la naturaleza de una manera sobrenatural. Por tanto, habiendo muerto, resucitaste con tu Hijo a la vida eterna.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Canon 2

de Juan de Damasco,

Tono 4

Abriré mi boca, y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi cántico a la Reina y Madre: Se me verá radiante celebrando el festín y alabando gozosamente su dormición.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh vírgenes doncellas, con Míriam la profetisa elevad ahora un himno de despedida! Porque la única que es Virgen y Madre de Dios es trasladada y recibida en el cielo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las divinas mansiones del cielo te recibieron como un cielo animado, como es debido, oh purísimo; y has tomado tu lugar como una novia, espléndidamente adornada, ante tu Rey y Dios, oh todo inmaculado.

Katabasia

Tu sagrada y gloriosa memoria, supremamente adornada con la gloria divina, oh Virgen, ha reunido a todos los fieles en alegría, y dirigidos por Míriam con coros y panderos, cantan a tu Hijo unigénito, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Abriré mi boca, y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi cántico a la Reina y Madre: Se me verá radiante celebrando el festín y alabando gozosamente su dormición.

ODA 3

Canon 1

Tú eres la Sabiduría creadora y todopoderosa, y el Poder de Dios, establece la Iglesia inamovible e inquebrantable, oh Cristo; porque solo tú eres santo que descansas en los santos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los gloriosos apóstoles, viéndote como una mujer mortal, pero, de una manera que trasciende la naturaleza, la Madre de Dios, oh toda inmaculada, con asombro tocado con sus manos, tú que eres resplandeciente en gloria, percibiéndote como un morada aceptable a Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Cuando Dios conservó con la gloria de su divinidad el honor del arca animada en la que el Verbo se hizo carne, el juicio de la retribución cayó sobre el insolente mediante la amputación de sus manos audaces.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Canon 2

Oh Teotocos, tú fuente viviente y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria. recibir un fin conforme a la naturaleza; pero, habiendo dado a luz a Aquel que es Vida, fuiste trasladado a la Vida divina e hipostática.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A instancias del Todopoderoso, el coro de teólogos viajó desde los confines de la tierra, y multitudes de ángeles vinieron de lo alto a Sion, para ministrar en tu sepultura como era debido, oh Señora.

Katabasia

Tú eres la Sabiduría creadora y todopoderosa, y el Poder de Dios, establece la Iglesia inamovible e inquebrantable, oh Cristo; porque solo tú eres santo que descansas en los santos.

Oh Teotocos, tú fuente viviente y abundante, establece en comunión espiritual a aquellos que te cantan himnos, y en tu gloria divina concédeles coronas de gloria. recibir un fin conforme a la naturaleza; pero, habiendo dado a luz a Aquel que es Vida, fuiste trasladado a la Vida divina e hipostática.

El Himno de la sesión

Tono 8

Todos nosotros, las generaciones de la humanidad, te bendigamos, oh Virgen Teotocos; porque Cristo nuestro Dios, que es infinito, se complació en estar contenido dentro de ti. Bienaventurados somos por disfrutar de tu intercesión; porque día y noche oras por nosotros, y con tus súplicas se afirman los cetros de los reinos. Por eso, cantando, te clamamos en voz alta: ¡Alégrate, oh tú que estás lleno de gracia! ¡El Señor está contigo!

ODA 4

Canon 1

Los dichos y las imágenes de los profetas revelaron Tu encarnación de la Virgen, oh Cristo. El esplendor de Tu refulgencia ha ido a la iluminación de las naciones y el abismo te dio su voz con alegría: Gloria a Tu poder, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

He aquí, oh pueblos, y maravillaos, porque el monte santo y abiertamente manifiesto de Dios es exaltado en lo alto a las mansiones de los cielos: el cielo terrenal se convierte en una habitación celestial e incorrupta.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tu muerte se ha convertido en un pasaje a una vida eterna y mejor, oh pura, trasladándote de una vida transitoria a la que es verdaderamente divina y eterna, para que puedas contemplar a tu Hijo y Señor con alegría, oh Virgen pura.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Las puertas del cielo se alzaron y los coros angelicales cantaron; y Cristo recibió el vaso de la virginidad de su Madre. Los querubines la exaltaron con alegría, y los serafines la glorificaron, regocijándose.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Canon 2

Al percibir el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc exclamó en voz alta: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Fue una maravilla ver el cielo animado del Rey de todo, que sobrepasa los lugares estériles de la tierra. ¡Cuán maravillosas son tus obras! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Si su Fruto inaccesible, por quien surgieron los cielos, escogió de su propia voluntad aceptar sepultura como mortal, ¿cómo puede ella, que lo dio a luz sin saber matrimonio, rehusar la sepultura?

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En tu reposo, oh Madre de Dios, con temblor y alegría los ejércitos de los ángeles cubrieron con sus sagradas alas tu espacioso cuerpo, que había sostenido a Dios.

Katabasia

Los dichos y las imágenes de los profetas revelaron Tu encarnación de la Virgen, oh Cristo. El esplendor de Tu refulgencia ha ido a la iluminación de las naciones y el abismo te dio su voz con alegría: Gloria a Tu poder, oh Amante de la humanidad.

Al percibir el profundo consejo de Dios, que la encarnación de Ti, el Altísimo, será de una Virgen, el Profeta Habacuc exclamó en voz alta: ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

ODA 5

Canon 1

La bondad divina e inefable de tus virtudes, confesamos, oh Cristo; por haber resplandecido desde la gloria pre-eterna como el Resplandor co-eterno e hipostática, encarnado desde el seno de la Virgen, has resplandecido como el Sol sobre los que están en las tinieblas y las tinieblas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El coro de los apóstoles reunido, llevado como en una nube a Sion desde los confines de la tierra, para servirte, nube de luz a través de la cual el Dios Altísimo, el Sol de justicia, ha brillado sobre los que están en tinieblas. y sombras

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Más armoniosas que trompetas, las lenguas agradables a Dios de los hombres teólogos resonaron hacia la Teotocos, tocando un himno fúnebre inspirado por el Espíritu: ¡Regocíjate, oh fuente incorrupta de la encarnación creadora de vida de Dios que salva a todos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Canon 2

Toda la creación se asombra ante tu honorable dormición; porque tú, oh Virgen que no has conocido matrimonio, has pasado de la tierra a las moradas eternas; y para vida eterna, dando salvación a todos los que te cantan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que las trompetas de los teólogos suenen hoy, y que las lenguas elocuentes de los hombres rindan alabanza ahora; que el aire resuene, brillando con luz sin límites, y que los ángeles canten la dormición de la Purísima Virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Era apropiado para ti, oh alabada Virgen Teotocos, ser el vaso elegido, que se maravilla en los himnos por tu partida, enteramente consagrado a Dios, divinamente agradable a todos, y verdaderamente demostrado que lo es.

Katabasia

La bondad divina e inefable de tus virtudes, confesamos, oh Cristo; por haber resplandecido desde la gloria pre-eterna como el Resplandor co-eterno e hipostática, encarnado desde el seno de la Virgen, has resplandecido como el Sol sobre los que están en las tinieblas y las tinieblas.

Toda la creación se asombra ante tu honorable dormición; porque tú, oh Virgen que no has conocido matrimonio, has pasado de la tierra a las moradas eternas; y para vida eterna, dando salvación a todos los que te cantan.

ODA 6

Canon 1

El fuego interior de la ballena nacida en las profundidades del mar, fue una prefiguración de Tu sepultura de tres días, de la cual Jonás se mostró profeta, habiendo sido entregado antes de ser enviado ileso, llorando : Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza, ¡oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Dios, el Rey de todo, te da lo que trasciende la naturaleza; porque, como Él te mantuvo virgen durante tu parto, así Él preservó tu cuerpo intacto por la corrupción en la tumba; y te glorificó consigo mismo por una traslación divina, rindiéndote honor como Hijo a su Madre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

En verdad, oh Virgen, tu Descendencia te puso en el Lugar Santísimo como las espléndidas velas hacen tictac de la Luz inmaterial, el incensario dorado de la brasa divina, el cántaro y el bastón, la tablilla divinamente inscrita, el arca sagrada, la mesa de la Palabra de vida.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Canon 2

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, aplaudiendo, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Por ti resplandeció la Vida, dejando intacto el sello de tu virginidad, ¿cómo, pues, tu purísimo y vivificante cuerpo ha permitido ser tentado por la muerte?

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como templo de la Vida, alcanzaste la vida eterna; porque habiendo dado a luz a la Vida hipostática, pasaste de la muerte a la vida.

Katabasia

El fuego interior de la ballena nacida en las profundidades del mar, fue una prefiguración de Tu sepultura de tres días, de la cual Jonás se mostró profeta, habiendo sido entregado antes de ser enviado ileso, llorando : Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza, ¡oh Señor!

Celebrando la fiesta divina y solemne de la Madre de Dios Oh vosotros divinamente sabios, vengamos, aplaudiendo, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 2

La tumba y la mortalidad no pudieron contener a la Teotocos, que es incansable en sus súplicas y nuestra esperanza cierta en sus intercesiones. Porque, como Madre de la Vida, ha pasado a la Vida Que habitaba en su seno siempre virgen.

Ikos

Guarda mis pensamientos, oh mi Cristo, porque me atrevo a cantar el baluarte del mundo, Tu pura Madre. Establéceme firmemente en el baluarte de mis palabras, y ayúdame en medio de pensamientos difíciles; porque Tú cumples el súplicas de los que claman y piden con fe. Por tanto, concédeme una lengua hábil y una mente pronta, porque toda buena obra de iluminación desciende de Ti, oh Dador de la luz, que habitaste dentro de su matriz siempre virgen.

ODA 7

Canon 1

El deseo divino, oponiéndose a la ira y al fuego del desvergonzado, roció el fuego y avergonzó su ira, contrarrestando los instrumentos musicales con el sonido divinamente inspirado del arpa de tres cuerdas de los venerables en medio de la llama. ¡Bendito eres Tú, oh supremamente glorioso Dios nuestro y de nuestros padres!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Enfurecido, Moisés rompió las tablas divinamente labradas que habían sido inscritas por el Espíritu divino; pero el Maestro, preservando ilesa a la que le dio a luz, ahora la ha hecho habitar en las mansiones del cielo. Celebrando con ella, clamemos a Cristo: ¡Oh supremamente glorioso Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con címbalos de labios puros, con la música de un corazón radiante, con la trompeta altisonante del pensamiento exaltado, batiendo nuestras manos solícitas en el renombrado y elegido día del reposo de la Virgen pura, clamemos en voz alta: ¡Oh supremamente ¡Glorioso Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Juntaos, oh divinamente sabios, porque la morada de la gloria de Dios se traslada de Sión a la morada del cielo, donde está la voz pura de los que celebran la fiesta, la voz del gozo inefable de los que claman a Cristo con alegría: ¡Oh supremamente glorioso Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Canon 2

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Honrando la memoria de la Madre de Dios, oh jóvenes y vírgenes, ancianos y príncipes, reyes y jueces, cantad: ¡Oh Señor y Dios de nuestros padres, bendito eres!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Que las montañas del cielo suenen la trompeta del Espíritu! ¡Que se regocijen los cerros y bailen los divinos apóstoles! ¡La Reina pasa a su Hijo, reinando con Él!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El sagrado reposo de tu divina e incorrupta Madre ha unido las filas celestiales de las exaltadas huestes para regocijarse con las de la tierra, cantándote: ¡Bendito eres, oh Dios!

Katabasia

El deseo divino, oponiéndose a la ira y al fuego del desvergonzado, roció el fuego y avergonzó su ira, contrarrestando los instrumentos musicales con el sonido divinamente inspirado del arpa de tres cuerdas de los venerables en medio de la llama. ¡Bendito eres Tú, oh supremamente glorioso Dios nuestro y de nuestros padres!

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon con valentía el fuego amenazante y regocijándose cantaron en voz alta: Oh supremamente cantado Señor y Dios de nuestros Padres, Bendito eres Tú.

ODA 8

Canon 1

La llama que roció a los hijos venerables, pero que consumió por completo a los impíos, les reveló el ángel todopoderoso de Dios; e hizo de la Teotocos un manantial creador de vida derramando destrucción para la muerte pero vida para aquellos que cantan: ¡Oh vosotros que habéis sido librados, cantemos y exaltemos supremamente al único Creador a través de todas las edades!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Con discursos toda la multitud de teólogos acompañó el sagrado ataúd de la Teotocos en Sion, exclamando: ¿Adónde vas, oh tabernáculo del Dios viviente? No dejéis de mirar a los que cantan con fe: ¡Oh vosotros que habéis sido liberados, cantemos y exaltemos supremamente al único Creador a través de todas las edades!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú sales, oh toda inmaculada, levantando tus manos, las manos con las que llevaste a Dios en la carne; y como una Madre decís audazmente a Aquél que nació de ti: Preserva para siempre a los que me has dado, y que te claman: Oh tú que has sido liberado, cantemos y exaltemos supremamente al único Creador en todo ¡todas las edades!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Canon 2

La Descendencia de la Teotocos salvó a los santos niños en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himnos: todas las obras, alabad al Señor y exaltadle sobre todas las edades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los principados, autoridades y potestades, los ángeles, arcángeles, tronos, dominios, los querubines y los temibles serafines, glorificad vuestra memoria, oh Virgen pura; y nosotros, la raza de la humanidad, la cantamos y la exaltamos supremamente a lo largo de todas las edades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que de manera extraña hizo su morada, encarnó, dentro de tu vientre puro, oh Teotocos, recibe tu santísimo espíritu y, como hijo tuyo y deudor tuyo, le ha dado descanso a su lado. Por eso, te alabamos y te exaltamos supremamente por todos los siglos, oh Virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh maravillas de la Siempre Virgen y Madre de Dios, que sobrepasan todo entendimiento! Porque, tomando su morada en la tumba, ha mostrado que es el paraíso; y de pie ante él hoy, regocijándonos, cantamos: ¡Himan al Señor, obras, y exaltadlo supremamente a través de todas las edades!

Katabasia

La llama que roció a los hijos venerables, pero que consumió por completo a los impíos, les reveló el ángel todopoderoso de Dios; e hizo de la Teotocos un manantial creador de vida derramando destrucción para la muerte pero vida para aquellos que cantan: ¡Oh vosotros que habéis sido librados, cantemos y exaltemos supremamente al único Creador a través de todas las edades!

La Descendencia de la Teotocos salvó a los santos niños en el horno. Aquel que entonces estaba prefigurado, ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himnos: todas las obras, alabad al Señor y exaltadle sobre todas las edades.

No se canta el Himno de la Santísima Teotocos («Proclama mi alma la grandeza del Señor...»)

ODA 9

Canon 1

Stijo (uso griego): Todos nosotros, la generación de los mortales, te bendigamos, la única Teotocos.

Stijo (uso eslavo): Al contemplar la Dormición de la purísima, los ángeles se asombraron de que la Virgen subiera de la tierra al cielo.

En ti, oh Virgen pura, han sido superadas las leyes de la naturaleza: porque tu parto permanece virginal y tu vida está comprometida hasta la muerte; y siendo virgen después de dar a luz y viva después de morir, oh Teotocos, siempre salvas tu herencia.

Stijo (uso griego): Todos nosotros, la generación de los mortales, te bendigamos, la única Teotocos.

Stijo (uso eslavo): Al contemplar la Dormición de la purísima, los ángeles se asombraron de que la Virgen subiera de la tierra al cielo.

Las huestes angélicas quedaron atónitas al ver a su Maestro en Sion, llevando en sus brazos el alma de una mujer; porque como corresponde a un Hijo, Él le exclamó de la manera más pura: ¡Ven, oh pura, y sé glorificado con tu Hijo y Dios!

Stijo (uso griego): Todos nosotros, la generación de los mortales, te bendigamos, la única Teotocos.

Stijo (uso eslavo): Al contemplar la Dormición de la purísima, los ángeles se asombraron de que la Virgen subiera de la tierra al cielo.

El coro de ángeles enterró tu cuerpo, que había recibido a Dios, mirándolo con temor y exclamando a gran voz: ¡Oh Teotocos que asciendes a tu Hijo en las moradas celestiales, tú siempre salvas tu herencia!

Canon 2

Stijo (uso griego): Al contemplar la Dormición de la purísima, los ángeles se asombraron de que la Virgen subiera de la tierra al cielo.

Stijo (uso eslavo): Engrandece, oh alma mía, el honroso paso de la Madre de Dios de la tierra al cielo.

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre el reposo de la Madre de Dios, y clame en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotocos, pura Siempre Virgen.

Stijo (uso griego): Al contemplar la Dormición de la purísima, los ángeles se asombraron de que la Virgen subiera de la tierra al cielo.

Stijo (uso eslavo): Engrandece, oh alma mía, el honroso paso de la Madre de Dios de la tierra al cielo.

Venid a Sion, la montaña divina y fértil del Dios viviente, y contemplemos la Teotocos; porque Cristo la ha trasladado, como Su Madre, al Lugar Santísimo de un tabernáculo mucho mejor y divino.

Stijo (uso griego): Al contemplar la Dormición de la purísima, los ángeles se asombraron de que la Virgen subiera de la tierra al cielo.

Stijo (uso eslavo): Engrandece, oh alma mía, el honroso paso de la Madre de Dios de la tierra al cielo.

Venid, fieles, acerquémonos a la tumba de la Madre de Dios y besémosla con el corazón y los labios, tocándola con vuestros ojos y vuestros rostros, y sacando dones de abundantes curaciones de la fuente inagotable.

Stijo (uso griego): Al contemplar la Dormición de la purísima, los ángeles se asombraron de que la Virgen subiera de la tierra al cielo.

Stijo (uso eslavo): Engrandece, oh alma mía, el honroso paso de la Madre de Dios de la tierra al cielo.

Acepta de nosotros un himno de despedida, oh Madre del Dios vivo, y con tu luz y tu divina gracia cuélanos con tu sombra, otorgando la victoria a los jefes ortodoxos sobre las herejías, y el perdón a todo el pueblo cristiano que te canta, y la salvación de sus almas. .

Postración.

Katabasia

Stijo (uso griego): Todos nosotros, la generación de los hombres, te bendiga, el único Teotocos.

Stijo (uso eslavo): Al contemplar la Dormición de la purísima, los ángeles se asombraron de que la Virgen subiera de la tierra al cielo.

En ti están superadas las leyes de la naturaleza, Oh Virgen pura, porque el parto es virginal y la muerte está desposada con la vida. Porque después de dar a luz permaneciste virgen, y después de la muerte permaneciste viva, Oh Teotocos, salva siempre tu herencia.

Stijo (uso griego): Al contemplar la Dormición de la purísima, los ángeles se asombraron de que la Virgen subiera de la tierra al cielo.

Stijo (uso eslavo): Engrandece, oh alma mía, el honroso paso de la Madre de Dios de la tierra al cielo.

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, en espíritu salte de alegría; y que la hueste de los poderes angélicos celebre y honre el santo reposo de la Madre de Dios, y clame en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotocos, pura siempre Virgen.

Exapostilario:

Melodía: “El cielo con estrellas...”:

Oh vosotros apóstoles, reunidos aquí desde los confines de la tierra, enterrad mi cuerpo en el Huerto de Getsemaní. ¡Y Tú, oh mi Hijo y Dios, recibe mi espíritu! **(tres veces)**

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: “Como un valiente entre los mártires...”:

Los cielos se regocijan en tu gloriosa dormición, los ejércitos de los ángeles se regocijan, y toda la tierra se regocija, lanzando un himno de despedida por ti, Madre de Aquel que es Señor de todos, Oh Santísima Virgen que no conociste matrimonio, y que has librado al género humano de su ancestral condenación. **(dos veces)**

A instancias de Dios el primero de los apóstoles se apresuró desde los confines de la tierra a sepultarte; y viéndote tomado de lo alto de la tierra, con gozo te gritaron las palabras de Gabriel: ¡Alégrate, oh carro de Aquel que es Dios sobre todas las cosas!

Alégrate, oh tú que has unido solo los de la tierra con los del cielo. Oh tú que diste a luz a la Vida, por tu gloriosa dormición pasaste a la vida inmortal, los ángeles que te escoltan, los principados y potestades, los apóstoles y profetas, y toda la creación, como tu alma inmaculada fue puesta en las manos incorruptas de tu Hijo, Oh Virgen Madre, Esposa de Dios.

Gloria..., Ahora y siempre...,

Tono 6

Oh Teotocos, Madre de la Vida, los apóstoles, que estaban esparcidos por el mundo, fueron arrebatados en el aire por las nubes y llevados a tu dormitorio; y en un solo coro se pararon ante tu santísimo cuerpo; y, enterrándolo con honor, cantaban, cantándote el grito de Gabriel: Alégrate, llena de gracia, Virgen Madre soltera, el Señor es contigo, con ellos ruega a tu Hijo y Dios nuestro, que nuestras almas ser salvado.

Gran Doxología

Tropario

Tono 1

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotocos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones libras nuestras almas de la muerte.

LA LITURGIA

Tropario

Tono 1

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotocos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones libras nuestras almas de la muerte. **(tres veces)**

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del primer canon

Los gloriosos apóstoles, viéndote como una mujer mortal, pero, de una manera que trasciende la naturaleza, la Madre de Dios, oh toda inmaculada, con asombro tocado con sus manos, tú que eres resplandeciente en gloria, percibiéndote como un morada aceptable a Dios. **(dos veces)**

Cuando Dios conservó con la gloria de su divinidad el honor del arca animada en la que el Verbo se hizo carne, el juicio de la retribución cayó sobre el insolente mediante la amputación de sus manos audaces. **(dos veces)**

de la ODA 6 del segundo canon

Por ti resplandeció la Vida, dejando intacto el sello de tu virginidad, ¿cómo, pues, tu purísimo y vivificante cuerpo ha permitido ser tentado por la muerte? **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como templo de la Vida, alcanzaste la vida eterna; porque habiendo dado a luz a la Vida hipostática, pasaste de la muerte a la vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como templo de la Vida, alcanzaste la vida eterna; porque habiendo dado a luz a la Vida hipostática, pasaste de la muerte a la vida.

Tropario

Tono 1

Al dar a luz conservaste tu virginidad, y en tu sueño no abandonaste el mundo, oh Teotocos. Has sido trasladada a la vida, ya que eres la Madre de la Vida. Y por tus intercesiones libras nuestras almas de la muerte.

Kontaquio

Tono 2

La tumba y la mortalidad no pudieron contener a la Teotocos, que es incansable en sus súplicas y nuestra esperanza cierta en sus intercesiones. Porque, como Madre de la Vida, ha pasado a la Vida. Que habitaba en su seno siempre virgen.

El Proquimeno

Tono 3

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

Stijo: Porque ha mirado la bajeza de su sierva; porque he aquí, desde ahora en adelante me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Mi alma engrandece al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.

La Epístola

Filipenses (2:5-11)

5 Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús.

6 El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios;

7 al contrario, se despojó de sí mismo* tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia,

8 se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

9 Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre;

10 de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo,

11 y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

Levántate, oh Señor, a tu reposo, tú y el arca de tu santidad.

Aleluya, aleluya, aleluya

En verdad ha jurado el Señor a David, y no lo anulará.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (10:38-42; 11:27-28)

38 Yendo ellos de camino, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

39 Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

40 Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano».

41 Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas;

42 solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

27 Mientras él hablaba estas cosas, aconteció que una mujer de entre el gentío, levantando la voz, le dijo: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».

28 Pero él dijo: «Mejor, bienaventurados los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

En vez de «Digno es en verdad bendecirte, oh Teotocos...» se canta:

Tono 1

Stijo (uso griego): Todos nosotros, la generación de los hombres, te bendiga, el único Teotocos.

Stijo (uso eslavo): Al contemplar la Dormición de la purísima, los ángeles se asombraron de que la Virgen subiera de la tierra al cielo.

En ti están superadas las leyes de la naturaleza, Oh Virgen pura, porque el parto es virginal y la muerte está desposada con la vida. Porque después de dar a luz permaneciste virgen, y después de la muerte permaneciste viva, Oh Teotocos, salva siempre tu herencia.

Verso de comunión

Tomaré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.